SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 22 DE MAYO DE 2005 AÑO 16 Nº790

CASH

ROBERTO FRENKEL - JAVIER GONZALEZ FRAGA

Cash convocó a dos economistas cercanos a las ideas de Roberto Lavagna para hablar sobre los desafíos en el período postdefault. El menú fue amplio: el dólar, las tarifas, el FMI, la reapertura del canje, la interna en el Gobierno, la política industrial, la inflación y los salarios

Javier González Fraga

"Es sensato que los hogares que tienen capacidad de pagar más electricidad o gas lo paguen."

Roberto Frenkel

"Siempre es más fácil ser populista que ser sensato, pero eso no es correcto."



Rafael Yohai

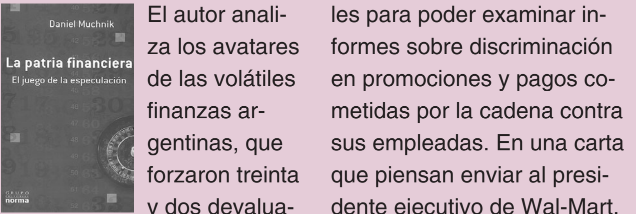
Sumacero

EL CHISTE

Al día siguiente de haber salido un veredicto en contra de su cliente, un abogado corrió hacia los tribunales para reclamar que el caso fuera reabierto. Dijo que tenía nuevos elementos que justificaban continuar con la defensa. "¿Qué nueva evidencia tiene?", le preguntó el juez. Entonces, el abogado respondió: "Recién me acabo de enterar de que mi cliente tiene otros 10 mil pesos ahorrados en una cuenta que me había ocultado".

el Libro

LA PATRIA FINANCIERA
El juego de la especulación
Daniel Muchnik
Editorial Norma



El autor analiza los avatares de las volátiles finanzas argentinas, que forzaron treinta y dos devaluaciones y cinco defaults a lo largo de la historia nacional, dejando en evidencia dos constantes de la macroeconomía local. Por un lado, la incapacidad constitutiva de la burguesía local para generar ahorro con sentido industrial. Por otro, el éxodo de recursos a través del sector financiero, tanto para favorecer a los más poderosos intereses locales como a sus socios extranjeros. La revelación de los hechos más importantes de la vida financiera argentina desde sus inicios como nación hasta la actualidad permite comprender la naturaleza perversa del sistema financiero y su creciente influjo sobre el poder político y el diseño de las políticas económicas, fundamentalmente a partir de 1976.

Cursos & seminarioS

1. El Foro de Políticas Públicas convoca a la primera charla-debate del ciclo de conferencias 2005. En esta oportunidad disertará Fernando Porta, investigador del Centro Redes, sobre "*El debate implícito en las propuestas de trabajos sobre los problemas del desarrollo argentino*". La reunión se realizará el próximo martes en la sede del Laboratorio de Políticas Públicas de Buenos Aires, French 2673, a las 19 horas.

2. La Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (Apyme) informó que está abierta la inscripción para los cursos de "*Dirección de la empresa familiar, comercio exterior y marketing y ventas comercios minoristas*", que comienzan en junio. Informes e inscripción: 4373-0141, *instituto@apyme1.com.ar*

la PoSta

Legisladores demócratas estadounidenses informaron la semana pasada que le pedirán al hipermercado **Wal-Mart** sus estadísticas salariales para poder examinar informes sobre discriminación en promociones y pagos cometidas por la cadena contra sus empleadas. En una carta que piensan enviar al presidente ejecutivo de Wal-Mart, Lee Scott, los legisladores dicen que la empresa paga a sus empleadas 40 centavos menos por hora trabajada que a sus empleados. La carta sostiene que las mujeres representan 72 por ciento de la fuerza laboral de Wal-Mart, pero sólo cubren un tercio de los puestos gerenciales. Los datos están tomados de un análisis de la nómina de pago de la compañía realizado por Richard Drogin, profesor emérito de la *Universidad de California en Berkeley*.

RanKing

Créditos
–destino de los préstamos al sector privado, en %–

	2004	2001
Personales	27	33
Industria	18	14
Servicios	18	22
Producción primaria	12	11
Comercio	8	9
Construcción	4	4
Energía	1	2
No identificada	12	5

Fuente: Ecolatina en base a BCRA.

EL ACERTIJO

En una tribu del Amazonas, donde todavía subsiste el trueque, se tienen las siguientes equivalencias de cambio.
a) un collar y un escudo se cambian por una lanza.
b) una lanza se cambia por tres cuchillos.
c) dos escudos se cambian por tres cuchillos.
¿A cuántos collares equivale una lanza?

Respuesta:
De b) y c) se obtiene que una lanza se cambia por 2 escudos. Si esto se completa con a) resulta que un collar se cambia por un escudo. Por tanto, una lanza equivale a dos collares.

Los desafíos...

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Desde la salida del default, para el Gobierno se está volviendo cada vez más difícil sostener el tipo de cambio en 2,90 pesos. El Banco Central y el Banco Nación compraron más de 1000 millones de dólares en lo que va del mes para mantener ese piso y durante las próximas semanas las presiones hacia la baja aumentarán por la liquidación de divisas que realizan los exportadores y el incipiente ingreso de capitales. Para analizar está cuestión y otros desafíos de la economía en el período posdefault, **Cash** convocó a la redacción de **Página/12** a los economistas Roberto Frenkel, jefe de asesores del ex ministro de Economía Juan Vital Sourrouille, y Javier González Fraga, ex presidente del Banco Central durante el gobierno de Carlos Menem. Ambos manifestaron coincidencias con la política económica, pero se encargaron de encender algunas luces de alarma para evitar caer en errores del pasado.

¿El Gobierno debe mantener el tipo de cambio real en el valor actual?

Javier González Fraga: –Hay que tratar de mantenerlo en términos reales y nominales, desalentando el ingreso de capitales especulativos y generando un superávit fiscal que pueda comprar el superávit comercial. Ahora bien, si es inevitable cierta apreciación prefiero que se dé por diferencial de inflación y no por una caída nominal. Si hay inflación porque subió la carne, ésa no necesariamente afecta al empresario que exporta. En relación con la política de intervención del Banco Central tengo dos quejas. Creo que al hacerla demasiado predecible es una invitación a la especulación. Porque el dólar se mantiene clavado en 2,90 pesos y la tasa de interés sube. El exportador tiene que tener incertidumbre. Si sabe que el dólar sólo va a bajar, es clarísimo que tiene que anticipar la venta y colocarse en tasa. Lo segundo es que el Central tiene una obsesión con el dólar cuando en realidad hay que empezar a pensar en una canasta de monedas para contemplar oscilaciones de las otras monedas. Si el dólar se cae en el mundo, no tiene por qué arrastrar al peso porque si no importamos inflación. De la misma manera que importamos deflación cuando sucedió lo contrario durante la convertibilidad.

> **Frenkel:** "Un tipo de cambio real competitivo y predecible es fundamental para alentar la inversión en sustitución de importaciones y exportaciones".

Roberto Frenkel: –Un tipo de cambio real competitivo y predecible es fundamental para alentar la inversión en sustitución de importaciones y exportaciones. Eso necesita previsibilidad porque venimos de largos períodos de apreciación que afectaron particularmente a la industria. Los países que crecen son los que mantienen esta posición. El mercado tiene dos ideas: cree que están dadas las condiciones para que el tipo de cambio se aprecie, pero también piensa que el Banco Central no lo va a dejar caer. Ahora bien, no estamos acostumbrados a que la gente quiera vender dólares e ingresar la plata al sistema, pero frente a esa decisión nadie puede pensar que subir la tasa de interés sea una buena respuesta. Si hay mucha gente queriendo entrar debe bajar la tasa. Además, como tenemos un grado de intermediación financiera muy reducido la tasa afecta muy poco la demanda y la inversión. Al único que le interesa la tasa es al que hace negocios financieros y no le afecta a todo el resto de la actividad real porque la expansión se financió con capital propio.

Pero el Central toma dinero del mercado a tasas altas para neutralizar la emisión de pesos destinada a comprar dólares.

J. G. F.: –Es absurdo que el Central o el Nación estén comprando dólares en el mercado de contado en lugar de comprar en el mercado de dólar futuro que sale mucho más barato. Si compra en el mercado de futuro la tasa de pase se ubicaría cerca de la tasa de interés y eso haría que los exportadores quisieran retener los dólares, porque en lugar de vender de contado buscarían venderlos a futuro porque sería una buena colocación. En cualquier mercado maduro la tasa de interés y la tasa de futuro tienden a igualarse. En cambio acá los únicos que compran son el Central y el Nación, pero compran al contado. Con lo cual generan condiciones tan obvias para la especulación que todo el mundo vende hasta lo que no tiene. Hoy si alguien tiene 100 mil dólares tendría que venderlos, colocar la plata en Lebac (Letras del Banco Central) al 5 por ciento y comprarlos en el mercado de futuro al 1 por ciento. Así gana el 4 por ciento y sigue en dólares.

LA INTERNA DEL GOBIERNO

Dos lavagnistas

¿La crítica de Lavagna al "populismo setentista" fue dirigida al interior del gobierno?

Roberto Frenkel: –Mucha gente diagnostica bien los males que sufrimos, pero pareciera no tomar en cuenta las consecuencias que eso generó. Estamos convalecientes. No puedo pasar de la terapia intensiva a querer ser musculoso porque eso me puede matar. Algunos creen que rápidamente podemos volver a la distribución del ingreso del '74. Siempre es más fácil ser populista que ser sensato, pero eso no es correcto.

¿Pero esa idea "populista" está dentro del gobierno?

Javier González Fraga: –Está en la sociedad.

R.F.: –También está dentro del gobierno. Hay mucho voluntarismo ignorante. Yo escucho a amigos del gobierno que dicen que Lavagna es un tecnócrata y que no hay que escucharlo. Que dos más dos no es cuatro sino cinco. No puede ser que uno quede como un conservador diciendo que hay que seguir igual en un país donde el salario real sube, la tasa de desempleo cae rápidamente y la economía crece al 9 por ciento.

J.G.F.: –No caigamos en la idea de creer que es cuestión de hacer los cheques para que la gente esté mejor.

¿Kirchner y Lavagna se pelean por una cuestión de protagonismo como lo hacían Menem y Cavallo, o tienen diferentes proyectos?

R.F.: –El único proyecto consistente es esto que se está haciendo, liderado por Lavagna. Gente que habla hay mucha, pero ésos no son proyectos.

J.G.F.: –Hay gente que se autodefine como keynesiana, que cree que se puede seguir creciendo eternamente con sólo estimular la demanda. Keynes decía que se puede crecer estimulando la demanda cuando hay subocupación de recursos productivos, pero cuando ya se está llegando a niveles altos de utilización de la capacidad instalada en varios sectores industriales hay que avanzar pausadamente para no generar recalentamientos que signifiquen retrocesos.

R.F.: –Además, el sector público no ha sido el generador de la demanda, es puramente el sector privado. El gobierno ha actuado de manera contracíclica aumentando el superávit primario. Ahora no hay que estimular más la demanda sino utilizar las herramientas fiscales para mantener lo que se logró.

¿Qué pasa si Lavagna se va?

J.G.F.: –La única expresión económica coherente del Gobierno es la de Lavagna, pero esta misma política la planteó Jorge Remes Lenicov. Remes se quemó al destapar las ollas que había que destapar porque tenían mucha presión, pero fue él quien puso las retenciones y el tipo de cambio flotante. Las bases de esta política las puso Remes y las consolidó muy bien Lavagna, sobre todo en la negociación con los acreedores.

R.F.: –Lavagna hizo algo más. Por presión del Fondo se había dejado flotar la moneda y cuando llegó Lavagna estábamos metidos en una burbuja que no se a dónde nos llevaba. Las ideas de Remes y Roberto eran parecidas. Pero no basta saber los lineamientos generales de lo que hay que hacer para ser un ministro. Hay que tener capacidad analítica y de respuesta. Cuando aparece un imprevisto hay que saber reaccionar correctamente, porque si no a la primera de cambio se te viene el mundo abajo. Cuando llegó Roberto cambió la actitud. Es correcto decir que nadie es imprescindible para no caer en mesianismos, pero si este Gobierno tiene racionalidad debe mantener el equipo Kirchner-Lavagna. C

Rafael Yohai



González Fraga: "Debemos tener un perfil que se base en mano de obra intensiva y exportador". Frenkel: "Los instrumentos monetarios son poco relevantes para controlar la demanda".

R. F.: –Con la instrumentación del canje va a haber una inyección de activos líquidos más importante. Si eventualmente se mantiene una presión a la baja que el Banco Central no puede manejar con sus intervenciones, se debe recurrir a restricciones al ingreso de capitales.

¿Mientras tanto la compra de dólares por el Banco Central puede disparar la inflación?

J. G. F.: No sería tan categórico porque muchas veces los dólares se compran con superávit fiscal. Es plata que el fisco saca de un lado como impuestos y luego vuelve a meter al comprar dólares. No afecta la liquidez de la economía. Por otra parte, la inflación no tiene un origen monetario. Argentina está teniendo exceso de demanda en carnes, pollos y lácteos. Son exportaciones que están aumentando el 100 por ciento y también subió el consumo per cápita. No es inflación sino un cambio de precios relativos y al tirar con toda la munición monetaria se va a crear más daño que soluciones.

R. F.: –En la economía la demanda venía creciendo al 11 por ciento. Es una tasa de crecimiento muy alta por más que siga habiendo desempleo. No se puede pasar de no tener ningún músculo a una buena musculatura. Hay un tiempo necesario para organizar la producción. Por eso los países no crecen al 20 por ciento. Como tenemos una economía muy desintermediada financieramente, los instrumentos monetarios son poco relevantes para controlar la demanda. Por eso ahora hay que ser conservadores en materia fiscal para no darle más manija a algo que ya está creciendo bastante rápido. No se puede crecer más rápido porque se generan presiones que se van a traducir en inflación. Ahora aumenta la demanda de carne y hay más incentivo para dejar los vientres en el campo y entonces vas a tener una baja de oferta.

J. G. F: –Eso no es inflación sino un cambio de precios relativos.

R .F.: –Para la gente implica lo mismo.

J. G. F.: –Hay ciertos incrementos que los tenés que dejar porque a lo mejor tenemos que ir hacia esa estructura de precios. Puede haber recomposición de márgenes que estaban demorados.

Eso va a marcar un deterioro del poder adquisitivo de la población.

R. F.: –Pero también van subiendo los salarios nominales.

Lavagna le puso freno al aumento de salarios.

> **González Fraga:** "Hay que tratar de mantener el tipo de cambio en términos reales y nominales, desalentando el ingreso de capitales especulativos".

J. G. F.: –Puso el freno a nivel de los decretos, pero los sectores se van a ir acomodando.

R. F.: –Los decretos han sido efectivos para generalizar el aumento al sector formal y al ser un monto fijo sirvieron para que los salarios de más abajo crecieran más que los de arriba. Ahora en el sector formal hay un grado de negociación salarial colectiva extraordinariamente alto y en el sector informal es el mercado el que determina si el salario aumenta o no, porque el salario mínimo impacta poco.

El salario real promedio está por debajo de 2001.

J. G. F.: –La enorme diferencia es que entonces estabas cayendo en un mar de desempleo y ahora te estás recuperando.

La expectativa puede ser mejor, pero la realidad es peor.

R. F.: –Pero el salario real está subiendo y va a seguir haciéndolo. Qué gano con quejarme. Además, depende de los sectores. El salario medio industrial está más alto que en 1998.

¿Qué perfil industrial debe consolidar la Argentina para que este crecimiento se consolide en el largo plazo?

J. G. F.: –Tenemos que tener un perfil que se base en mano de obra intensiva y exportador porque tenemos que abastecer de dólares a una economía que tiene que pagar 7000 millones de dólares promedio por año de deuda.

R. F.: –Las exportaciones no necesariamente son generadoras de empleo. En Chile las exportaciones juegan un papel muy dinámico, pero para bajar el desempleo aportaron poco. Lo que dio empleo fue la sustitución de importaciones. Argentina tiene un amplio margen de producción de bienes para que la gente en lugar de comprar productos importados se abastezca de productos locales de buena calidad y buena tecnología. Esa es la ventaja de hacerlo vía cambiaria con aranceles bajos. No es como antes cuando tenías un arancel que hacía imposible importar.

J. G. F.: –Creo que hay que animarse a tener una política industrial, pero antes de eso tenés que consolidar la macro porque si no las inversiones se frenan por temor a la próxima crisis. Hay que consolidar la situación fiscal y hay que terminar de arreglar temas que hoy complican con las privatizadas y el Fondo Monetario. Si Argentina sigue creciendo, en el 2006 va a ser la primera vez en cien años que alcanza cinco años de crecimiento seguidos por arriba del 3 por ciento. Este debería ser el objetivo.

El crecimiento no garantiza la distribución.

R. F.: –Algunos señalan que a partir del cierre del canje viene la parte más difícil porque hasta ahora el país fue con viento a favor. Qué idea curiosa, porque no fue lo que dijo mucha gente durante este período. Se habló de "veranito", "amesetamiento", "rebote". Y ahora dicen que era fácil. Todo el tiempo está rondando la idea de que en cualquier momento se frena. Hay gente en el club que me dice: "¿y, Frenkel, cuándo se va a la mierda esto?". Ahora tenemos una macroeconomía que funciona bien y hay que seguir en este camino. Algunos creen que es hora de cambiar la política fiscal, pero están equivocados. Hay que consolidar la política fiscal porque es lo que ha funcionado. El problema distributivo principal fue el desempleo. Es de segundo orden lo que ocurrió a nivel salarial. En la medida en que vaya mejorando el empleo la distribución del ingreso va a ir mejorando.

J. G. F.: –Arreglar el tema salarial de golpe sería como querer tomar un atajo. Tenemos que saber que los cambios se hacen paso a paso sin tomar atajos. Volver a 1974 como estructura de distribución del ingreso va a llevar muchos años.

¿Esa espera no es similar a la recomendada por quienes difundían la teoría del derrame en los '90?

J. G. F.: –No, todo lo contrario.

R. F.: –Ahora estamos creciendo por abajo, no a partir de la concentración de la propiedad. Lo que crece es el empleo de los de abajo. C

Economía menú

■ *Roberto Frenkel:* "Algunos creen que es hora de cambiar la política fiscal, pero están equivocados".

■ *Javier González Fraga:* "Es absurdo que el Central o el Nación estén comprando dólares en el mercado de contado en lugar de comprar en el mercado de dólar futuro que sale mucho más barato".

■ *R. F:* "No se puede crecer más rápido porque se generan presiones que se van a traducir en inflación".

■ *J. G. F.:* "Creo que hay que animarse a tener una política industrial".

■ *R. F:* "Las exportaciones no necesariamente son generadoras de empleo. Lo que dio empleo fue la sustitución de importaciones".

■ *J. G. F.:* "La única expresión económica coherente del Gobierno es la de Lavagna, pero esta misma política la planteó Jorge Remes Lenicov".

FMI, CANJE, TARIFAS Y SUPERAVIT

Tarea para el hogar

¿Va a haber acuerdo con el Fondo este año?

Javier González Fraga: –Un acuerdito donde se refinancien una parte de los vencimientos y pensar en el año que viene para seguir despejando el horizonte de corto plazo.

Roberto Frenkel: –Al Fondo no le vamos a ganar ninguna batalla espectacular este año, porque nadie está interesado.

El Fondo exige mayor superávit, aumento de tarifas y elaborar una propuesta para los que se quedaron afuera del canje, ¿Se puede firmar un acuerdo sin que la Argentina ceda en alguno de estos tres temas?

R.F.: –Para los que se quedaron afuera del canje, el G-7 pide que digamos qué se va a hacer en el futuro. Es importante en materia de precedentes de reestructuraciones que vos no taches a un 20 por ciento que no se presentó. Algo tenés que decir.

¿Qué se debería decir?

R.F.: –El Gobierno quería que entraran todos. Por lo tanto, yo no veo ninguna dificultad en que el resto entre en iguales condiciones o algo peores de las que obtuvieron los que entraron primero.

J.G.F.: –Tienen que ser sustancialmente peores porque si no, el sistema financiero internacional tiene un precedente pésimo y en el próximo canje no entra nadie. Igual yo creo que el Fondo quiere que no lo contabilicen a cero. Busca que la Argentina reconozca que tiene un pasivo contingente y algún día habrá que ver cómo se resuelve. La respuesta de Lavagna fue genial cuando le dijo que hagan una encuesta para ver cuáles de ellos aceptarían ingresar al canje, porque nadie sabe si ahora están dispuestos a entrar.

¿Y las tarifas hay que aumentarlas?

J.G.F.: –Es sensato que los hogares que tienen capacidad de pagar más electricidad o gas la paguen. A mis hijos les digo que apaguen la luz y me miran como diciendo: "pero no viste que la factura es ridícula".

R.F.: –Javier cree que puede pagar el aumento.

J.G.F.: –Creo que hay que pagar. Pero el aumento está viniendo con el PUREE. El que no baja el consumo tiene aumento de tarifas.

Pero eso alcanza a todos, no sólo a los pobres.

J.G.F.: –Creo que a los de menores ingresos no hay que tocarlos. Hay cosas que se podrían haber hecho mejor.

R.F.: –Y se podrían haber hecho más rápido.

¿El superávit hay que ampliarlo?

J.G.F.: –La discusión sobre el superávit es puramente cosmética. El Fondo está muy contento con el superávit actual y querría que el Gobierno se comprometa a repetirlo.

R.F.: –Argentina tiene el superávit que necesita. Si obtiene más creciendo al 9 por ciento no conviene salir corriendo a gastarlo porque es mejor comprar dólares ya que te ayuda a consolidar los precios relativos y evitar el problema de la apreciación. Además, si después necesitás estimular la economía tenés un margen muy grande de política fiscal.

J.G.F.: –A (Rodrigo) Rato le encantaría que el país tuviera el 4,5 por ciento del producto para decir que le torció el brazo a la Argentina.

R.F.: –A Brasil y a Turquía le piden más superávit porque están haciendo roll-over todo el tiempo y el superávit es una señal al mercado, pero Brasil tiene 7 por ciento de intereses de deuda pública y la Argentina tiene 2 por ciento. El país tiene una relación deuda-producto del 80 por ciento, pero con plazos de pago extendidos y período de gracia. El sector público no necesita más superávit porque no está buscando plata afuera. Esa es una de las grandes ideas que hay que mantener. Que el sector público no se financie endeudándose en el exterior. C

CONTADO

Camino a la reapertura

Por Marcelo Zlotogwiazda

En los últimos días el Gobierno avanzó dos grandes pasos en un largo camino, que por lo menos demorará en recorrer todo lo que resta del año, y el verano de 2006. El primero fue el fallo de la Corte de Apelaciones de Nueva York sobre el embargo de los títulos defolteados, pedido por los buitres, y el segundo fue la aceptación por parte del FMI para refinanciar 2500 millones de dólares que vencían en los próximos doce meses.

Aunque, por supuesto, apreciaron las novedades, en Economía siguen más preocupados por todo lo que falta que por lo muchísimo ya obtenido. Sin ir más lejos, ni siquiera se atreven a dar como finalizado el episodio del embargo del juez Thomas Griesa, ni mucho menos se animan a dar por hecha la materialización del canje. Sucede, por empezar, que la Corte todavía ni siquiera notificó al juez el fallo (para lo cual cuenta con veintiún días), y mientras tanto se siguen sumando demandas contra la Argentina, de acreedores que no adhirieron al canje. Lo impresionante de esto último es la intensidad de los nuevos juicios: se inician a razón de uno cada dos días. El temperamento del ministro Roberto Lavagna se caracteriza entre otras cosas por la paciencia, pero hay días que la ansiedad lo gana a él y a su equipo, que quisiera ver de una vez por todas, concretado el primer gran capítulo del canje.

En paralelo a la solicitud que el miércoles aceptó el Fondo, continúan las negociaciones con el organismo para llegar a un acuerdo que implicaría la refinanciación de otra porción parecida de lo que se le debe. En ese tira y afloje la relación se ha distendido bastante y la confianza entre las partes ha crecido, pero las diferencias que restan son muy difíciles de saldar.

Existen tres puntos de discrepancia fundamental, de los cuales pareciera que el más complicado tiene que ver con la exigencia que el Fondo, erigiéndose en vocero de las privatizadas, viene machacando para que el Gobierno cierre la renegociación de los contratos incluyendo significativos ajustes tarifarios. Lo paradójico de este problema es que en lo esencial, la visión de Lavagna coincide con la del Fondo acerca de la necesidad de elevar las tarifas de electricidad y gas mucho más de lo que, por ejemplo, se contempló en el acuerdo con Edelap.

Basta advertir que en cada presentación que la conducción de Hacienda realiza sobre la política macroeconómica aquí o en cualquier otra parte del mundo incluye un gráfico que resalta el atraso en el precio de esos dos tipos de energía.

Esta polémica posición de Economía no es compartida por el ala política del Gobierno, que en un año de elecciones no está dispuesto a ceder más de lo que ya hizo, en particular en los valores de los consumos residenciales.

Al respecto, un párrafo aparte merece el anuncio del plan de incentivos promocionales que el Gobierno anunció el miércoles para la exploración y producción de petróleo y gas, en la misma semana que el propio Lavagna criticaba no sólo al populismo setentista sino también a la política del "crédito fácil": ¿no es acaso un retroceso al crédito fácil subsidiar a un sector que (como fue mostrado en esta columna una semana atrás) goza de la más alta rentabilidad histórica?

Volviendo a los tironeos con el FMI, el segundo punto de discrepancia es el superávit fiscal, donde desde Washington pretenden que el equivalente al 5 por ciento del PIB que el Gobierno obtuvo de excedente el año pasado, sea mantenido como un compromiso en lugar de ser tomado como un sobrecumplimiento. Los negociadores locales sólo se muestran dispuestos a mantener como obligación el 3 por ciento, y confían en que en esto lograrán salirse con la suya.

El tercer punto es la tan mentada solución realista que el Fondo requiere para los bonistas que no adhirieron al canje, los llamados *holdouts*. La novedad al respecto es que en Economía no cesan de recibir recomendaciones de especialistas en los que ellos confían y a los que ellos mismos consultan, que coinciden en la conveniencia de reabrir el canje, a su medida y armoniosamente. Esto último hay que entenderlo como una reapertura no inmediata y en peores condiciones que la oferta de canje original, de manera tal que sientan el castigo por no haberse subido en la primera vuelta. El consejo es dejar pasar unos meses desde que comiencen a cotizar los nuevos bonos, porque se descuenta que a esa altura, se habrán recotizado y la brecha con los viejos bonos será lo suficientemente amplia como para convencer a la mayoría del 24 por ciento que se quedó afuera.

Si Economía finalmente les hace caso, habrá que pensar en cómo se sortean dos obstáculos que el propio gobierno se puso. El primero es la llamada Ley Cerrojo, y el segundo es la enfática afirmación de Kirchner acerca de que en su mandato no habrá reapertura alguna. Pero como bien se sabe, las leyes se modifican y a las palabras se las lleva el viento.

Enfoque
precios

■ "Los 'burgueses nacionales' plantean que la recuperación salarial debe moderarse en función de contener la inflación."

■ "Un factor decisivo en la presión inflacionaria es el muy alto grado de concentración económica en gran parte de las actividades productivas."

■ "Apunta a preservar sus elevadas tasas de ganancia y a cristalizar la actual inequidad en la distribución del ingreso."

■ "Para los oligopolios que controlan la salida exportadora los salarios se visualizan como un costo más que como un factor de demanda."

Jorge Larrosa



"Los salarios se ubican en términos históricos en niveles bajísimos", opinan Schorr y Wainer.

INFLACION Y SALARIOS

La hilacha de la burguesía

MARTIN SCHORR Y ANDRES WAINER *

La discusión sobre la inflación se ha concentrado en los salarios, tergiversando así las causas reales del aumento de precios.

El centro de atención de los sectores dominantes se ha desplazado. Si unos meses atrás una de sus preocupaciones centrales era qué hacer para controlar las protestas de los movimientos de desocupados, en la actualidad el foco está puesto en la creciente conflictividad laboral. Esta se deriva del hecho de que en un contexto de expansión económica y, en numerosas actividades, de fuerte crecimiento de la rentabilidad, se constata un ostensible retraso de los salarios reales.

En las últimas semanas ha irrumpido en escena un debate acerca del carácter de la inflación reciente y el papel de los salarios en los aumentos de precios. Los reclamos sindicales han llevado a los autoproclamados "burgueses nacionales" (nucleados en la UIA y la AEA) a sostener que los planteos en pos de una recuperación salarial deben moderarse en función de contener la inflación. Desde el Gobierno se sostiene que no habrá más aumentos salariales por decreto. Entre las corporaciones existe consenso de que los salarios deben moverse según la evolución de la productividad, visión a la que también adhiere el ministro de Economía. Uno de los principales argumentos esgrimidos para convalidar esta postura es que ya se pagan "salarios muy dignos" (según señaló el flamante presidente de la UIA) y que cualquier aumento salarial desvinculado del comportamiento de la productividad se traducirá en mayores costos empresarios y no tardará en trasladarse a los precios de los bienes. También se argumenta que una suba salarial haría aumentar más la demanda interna e introduciría presiones inflacionarias dado que en algunos sectores se estaría llegando a situaciones de plena utilización de la capacidad instalada.

Es indudable que el aumento de los precios de los "bienes-salario" (como los alimentos), antes que deberse a la aparición de "estrangulamientos productivos", se encuentra directamente ligado a su calidad de exportables y, como tal, a su estrecha vinculación con la devaluación del peso. Los bajos niveles de retenciones existentes están lejos de poder neutralizar los efectos de la depreciación cambiaria, más aún teniendo en cuenta el alza de los precios internacionales de los principales productos agropecuarios y la caída en el valor del dólar versus otras "monedas fuertes".

Otro de los factores decisivos en la presión inflacionaria es el muy alto grado de concentración económica en gran parte de las actividades productivas. Esto dota a los oligopolios de un enorme poder en la fijación de precios. A esto se suma que un número importante de estas empresas y grupos económicos está en manos de capitales extranjeros, lo cual genera "incentivos" para aumentar el precio interno de los productos elaborados de forma tal de "dolarizar" los flujos de ingresos y los beneficios. Se trata de elementos que no casualmente están casi ausentes en la discusión actual. ¿Por qué? Porque están expresando que estos sectores del gran capital que hoy se presentan como defensores de los intereses de la Nación constituyen los principales beneficiarios del "modelo de dólar alto" y de la inflación; dado que en su mayoría son exportadores y formadores de precios a favor de su poderío oligopólico.

Con su propuesta de atar los salarios a la productividad, la autoproclamada "burguesía nacional" no sólo tergiversa las principales causas reales de la inflación (dificultando sobremanera el control de la misma, por el "error" de diagnóstico), sino que también elimina de la discusión otras cuestiones relevantes:

■ Que a lo que apuntan es a preservar sus elevadas tasas de ganancia y a cristalizar la actual inequidad en la distribución del ingreso.

■ Que los salarios se ubican en términos históricos en niveles bajísimos (casi un 60 por ciento inferiores a los de mediados de los '70) y la participación de los asalariados en el ingreso (inferior al 30 por ciento) es de las más bajas de la historia contemporánea. Es más, de no haber sido por los aumentos por decreto la caída de los salarios y la inequidad distributiva serían aún más acentuadas. Es decir, si algo frenó la caída del poder adquisitivo fue la "mano invisible" del Estado.

■ Que para los oligopolios que controlan la salida exportadora los salarios se visualizan como un costo más que como un factor de demanda (de allí las presiones para fijar un piso salarial muy deprimido).

■ Que dados los aumentos de productividad verificados en lo que va del actual "modelo" y la brusca contracción salarial, habría suficiente margen como para aumentar la remuneración al trabajo sin que ello se traslade a los precios.

En suma, una vez más nuestra "burguesía nacional" ha mostrado la hilacha. En este caso, por haber planteado argumentos falaces sobre las causas de la inflación, que la tiene como uno de sus principales responsables y beneficiarios. Ello invita a preguntarse si efectivamente se está ante una fracción de clase que cuenta con un proyecto inclusivo de Nación. O si su apuesta pasa por presentarse como burguesía nacional con vistas a posicionarse estratégicamente en el actual escenario doméstico, regional y mundial sin mayores preocupaciones por el destino de la Nación. Y así usufructuar ciertos nichos privilegiados de acumulación que se han generado (dólar alto, promoción de inversiones, obras públicas). Todo lo cual ubicaría a estos sectores muy lejos de lo que se supone constituye una genuina burguesía nacional.

* *Investigadores Conicet/UBA.*

LOS JOVENES, LA EDUCACION Y EL MERCADO DE TRABAJO

Salir al campo de batalla

POR NATALIA ARUGUETE

Los jóvenes siguen siendo el sector más vulnerable del mercado de trabajo. Los especialistas proponen compatibilizar la política de empleo con la política educativa.

Gonzalo Martinez


Los jóvenes tienen más acceso a la educación que al empleo.

Pese a la mejoría en los indicadores laborales, los jóvenes siguen siendo el sector más vulnerable del mercado de trabajo: la tasa de desocupación de los que tienen entre 15 y 24 años más que duplica la tasa general. Aquellos que encuentran trabajo se enfrentan a condiciones laborales muy desfavorables, ya que sus empleos son temporarios y la mayoría de ellos no están registrados. Además, suelen realizar tareas de muy baja calificación y perciben remuneraciones que están muy por debajo del promedio de los salarios.

Según un estudio hecho por el investigador de la Universidad del Salvador, Horacio Chitarroni, en el primer semestre de 2004, la tasa de desocupación de los jóvenes era del 31 por ciento frente al 14,6 del promedio general. Y de los que están ocupados, el 75 por ciento de los menores de 25 años y el 90 por ciento de los adolescentes tenía trabajos informales. Los datos muestran que los asalariados aumentan en los jóvenes mayores de 20 años, mientras que las tareas de escasa calificación abundan entre los adolescentes, fundamentalmente en aquellos que no tienen el secundario completo.

Si bien los obstáculos para conseguir trabajos se vinculan con la falta de experiencia y el déficit educativo, a comienzos del 2004, tres de cada diez jóvenes que habían completado el secundario tenían empleos carentes de toda calificación. Chitarroni observó ante **Cash** que "la proporción de chicos insertos en el mercado que terminaron el nivel medio no difiere mucho de los que no lo terminaron. Con lo que las credenciales educativas son una condición necesaria pero no suficiente para conseguir trabajo".

Sin embargo, la falta de niveles mínimos de educación se vuelve un impedimento a la hora de formalizar la situación laboral de los más jóvenes. El economista Luis Beccaria reconoce en su artículo *Juventud y Empleo* que "la intermitencia laboral entre empleos de baja calidad" los condena a seguir teniendo menores probabilidades de acceder a puestos formales. Así, cinco de cada diez adolescentes y tres de cada diez jóvenes no permanecen en un trabajo más de seis meses. La relación entre el nivel de instrucción y la precariedad laboral se profundiza en un círculo vicioso. Porque al mismo tiempo que los jóvenes no alcanzan los conocimientos requeridos por el mercado de trabajo, la necesidad de trabajar –sobre todo en los sectores más pobres– los obliga a una interrupción temprana de sus estudios.

Si bien la falta de correspondencia entre las acreditaciones educativas exigidas y los puestos de trabajo disponibles abarca al conjunto de los jóvenes, "los matices (económicos y geográficos) muestran una brecha muy importante entre los distintos estratos sociales", explicó a **Cash** la especialista en educación, Patricia Redondo. Según la investigadora, "en las zonas más pobres del país, hay cifras alarmantes de adolescentes que no están en la escuela ni tienen trabajo. Y muchos de ellos son sostenes de hogar. Este es el nudo más preocupante de la cuestión".

Actualmente, los jóvenes tienen más acceso a la educación que al empleo. Cuentan con más años de escolaridad formal que las generaciones anteriores y, sin embargo, duplican o triplican el índice de desempleo con respecto a esas generaciones. "Están más incorporados a la adquisición de conocimientos, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano puede realizarse", concluyen en la Cepal.

Las propuestas para solucionar esta exclusión son diversas. Para el investigador de la OIT, Alfredo Monza, "las políticas públicas deben propender a convertir a un activo joven desocupado no ya en un activo joven ocupado, sino en un inactivo en la condición de estudiante". Lo que supone un sistema de becas que tenga significación en términos de ingreso familiar. Es necesario "compatibilizar la política de empleo con la política educativa y (realizar) un manejo consistente de los recursos presupuestarios", estima Monza.

Desempleo
vulnerables

■ La tasa de desocupación de los jóvenes que tienen entre 15 y 24 años más que duplica la tasa general.

■ Se enfrentan a condiciones laborales muy desfavorables, ya que sus empleos son temporarios y la mayoría de ellos no están registrados.

■ Además, suelen realizar tareas de muy baja calificación y perciben remuneraciones que están muy por debajo del promedio de los salarios.

■ La relación entre el nivel de instrucción y la precariedad laboral se profundiza en un círculo vicioso.

■ La necesidad de trabajar –sobre todo en los sectores más pobres– los obliga a una interrupción temprana de sus estudios.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Inventos

El colectivo y el dulce de leche, inventos que popularmente se consideran como propios, pero que subrayan el exiguo aporte del país a las creaciones humanas. Si las obras del hombre son respuestas a los desafíos de su entorno, su ausencia indicaría que nuestro medio fue dócil a todo intento de progreso material del poblador. ¿Fue así? Alberdi decía que "el mal argentino es la extensión", y contra ella la carreta y la pequeña aldea no podían enfrentarse. La mucha tierra fértil, don inapreciable en otros lares, aquí poco valía, sin habitantes, transporte ni comercio. Vencer al indio, poblar la pampa, construir puertos, tender ferrocarriles, exportar productos agropecuarios no fueron empresas ganadas sin esfuerzo. Exigieron mucho trabajo y muchas décadas. No debe extrañar que el país generase conocimiento original en torno del modelo agroexportador de inserción internacional. ¿Qué productos son más rentables en cada lugar? ¿Qué medio de transporte suprime la distancia? ¿Cómo opera una economía de cambio? ¿Qué modelo rige el intercambio entre países? Economistas de primera línea y de todo el mundo dieron a cada interrogante respuestas tenidas por clásicas. El prusiano Von Thünen (1826) elaboró el uso más económico del suelo. El inglés Harrod (1928) "inventó" la curva de ingreso marginal, útil para estudiar el monopolio, cuyo análisis debemos al francés Cournot (1838) y se aplica al transporte ferroviario. Las nociones de utilidad y de equilibrio general son instrumentos de análisis de la economía de cambio, anticipados por el inglés Jevons (1871) y el francés Walras (1873), aunque la existencia formal de la primera la probó el sueco Wold (1940-41) y las dificultades para probar el segundo las plantearon el alemán Neisser y el danés Zeuthen (1928-30). La división internacional del trabajo como problema de programación matemática fue expuesto por Samuelson (1949). Todas esas creaciones fueron anticipadas, de modo inequívoco y por muchos años, por estudiosos de la Argentina: el modelo espacial, por Pedro A. Cerviño, (1801); la curva de ingreso marginal, por Teodoro Sánchez de Bustamante (1918); la existencia de la función de utilidad (1919) y los límites del equilibrio general (1923), por Hugo Broggi; y la demostración con matemática lineal de la teoría ricardiana de la división internacional del trabajo, por José Barral Souto (1941).

El sol del 22

Antes del cabildo abierto del 25 de mayo hubo otro, el del 22, donde se votó la suerte de las autoridades subsistentes y qué fórmula regiría en más los destinos del Plata. Entre todos los votantes, cinco se distinguían por sus finos conocimientos económicos, y de ellos tres integrarían la Primera Junta de gobierno. ¿Sabe quiénes fueron? Los cinco votaron por la cesación del virrey. Cornelio Saavedra fue en 1799 el síndico procurador de la ciudad, y como tal el 20 de mayo de ese año firmó un dictamen contrario al pedido de pardos y morenos sobre formar un gremio de zapateros, cuyo texto basó en el célebre edicto de Turgot (1776) sobre supresión de los gremios. Juan Hipólito Vieytes, entusiasta lector y divulgador de *Riqueza de las naciones* de Smith, fundó en 1802 el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, título que recogía la tesis de Smith sobre el orden en que se invierte el capital en distintos sectores productivos. Manuel Belgrano, formado como economista en Salamanca con la obra de Genovesi, tradujo a Quesnay, El margrave de Baden y el Conde de C en libros publicados en 1794 y 1796, y en sus memorias del consulado propició teorías de Antonio Genovesi, como fomentar la educación y en especial la enseñanza técnica, e incentivar la creación tecnológica mediante premios. Mariano Moreno fue lector de escritos de Victorián de Villava (traductor de la obra de Genovesi) acerca de la mita de Potosí, y en su *Representación de los hacendados* (1809) se basó en ideas similares a las sustentadas por su contemporáneo Juan B. Say. Pedro Antonio Cerviño, como director de la Academia de Náutica (desde 1799) propició el fomento de la agroexportación con naves y marinería propias, en su escrito *El tridente de Neptuno* (1799), y en su manuscrito *Nuevo Aspecto del Comercio en el Río de la Plata* (1801) esbozó una teoría sobre la distribución espacial de la actividad económica que anticipó la economía espacial que Von Thünen presentaría veinticinco años después; también se le ha atribuido la autoría de la *Representación de los Labradores* (1793) y del *Memorial de los Hacendados* (1794), considerados dos de los primeros escritos económicos de la Argentina. Amenazado por Martín de Alzaga con quemar sus escritos si antes de publicarlos no permitía la censura, solía esconder su identidad con "Un hábil y esforzado patriota" o el anagrama "Cipriano Orden Betoño".

Finanzas
el buen inversor

■ **Metropolitan Life** presentó Universal Life Plus, un producto que permite generar un ahorro adicional en dólares. Podrá ser canalizado a través de dos fondos de acuerdo a la elección del asegurado.

■ **BBVA Banco Francés** lanzó una campaña para que sus clientes contraten los seguros que ofrece el banco. Consiste en obsequiar hasta 150 pesos. La promoción termina a fin de mes.

■ **SanCor** obtuvo diversos premios en la quinta edición de Mercoláctea, que se realizó en la Sociedad Rural de San Francisco. Los galardones fueron por los diversos quesos producidos por la empresa cooperativa.

ME JUEGO

MARIANA DE MENDIBURU

analista de la consultora Silver Cloud.

Acciones. Hay optimismo. En la city esperan una tendencia alcista del mercado accionario. El levantamiento del embargo sobre los bonos del canje fue clave para cambiar el humor de los inversores. Además, los balances fueron mejor a los esperados.
Expectativas. Una vez que se formalice la salida del default habilitará el ingreso de inversores extranjeros. No se espera un furor porque el contexto internacional no ayuda. En ese marco, es difícil que el MerVal rompa el record de 1600 puntos.
Bonos. Habrá fuertes subas, una vez que se entreguen los nuevos papeles de la deuda. Son una buena oportunidad de inversión porque ajustan con la inflación. Son más atractivos que los plazos fijos con CER ya que éstos son a un año como mínimo. Los nuevos bonos amortizan todos los meses.
Dólar. En el corto plazo se mantendrá en estos niveles.
Recomendación. La mejor opción son los bonos en pesos. Mis preferidos: Proveedor 2012 y el Discount en pesos.

EL TIPO DE CAMBIO REAL ES MAS COMPETITIVO QUE HACE DOCE MESES

El juego de las monedas

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El Banco Central elabora el tipo de cambio multilateral vinculando el peso con una canasta integrada por el dólar, euro, real y yuan.

El tipo de cambio real es hoy más competitivo que el de hace un año. A pesar de que hacia fines de mayo de 2004 el dólar cotizaba a 2,97 pesos y ahora está siete centavos por debajo de ese valor. El último informe sobre "tipo de cambio multilateral" elaborado por el Banco Central, que vincula el peso con las principales monedas con las que comercia la Argentina (euro, real, dólar, yuan) destaca que existe un margen a favor importante con respecto al nivel del año pasado. El dólar debería caer a un precio nominal de 2,77 pesos para equipararse con el tipo de cambio real de aquel momento. Sí sólo se confrontara la evolución con la moneda brasileña, el dólar podría descender a 2,51 pesos sin resignar competitividad. Con estos datos en la mano, los financistas apuestan a torcerle el brazo al Central y habilitar una baja del dólar.

En Economía y en el Banco Central también están atentos a lo que ocurre en el mercado. Los funcionarios creen que el cierre formal del canje, con la entrega de los nuevos títulos de la deuda, podría dar lugar a un escenario de euforia financiera. Por eso se evalúa el momento preciso para endurecer los controles al ingreso de capitales especulativos. Pero no es la única medida en estudio.

En algunos despachos oficiales son críticos de la manera en que la mesa de operaciones del Banco Central está interviniendo en el mercado cambiario. En los propios bancos advierten que el BC actúa de manera previsible. Que al dejar clavado el dólar en 2,90 pesos mientras, en forma simultánea, se elevan las tasas de interés, les están dejando un negocio servido a los financistas. En ese esquema, los operadores saben de antemano que si venden dólares para invertir en Lebac, por ejemplo, cuando decidan vender esos títulos se llevarán más billetes verdes de los que pusieron al principio.

Entre algunos funcionarios vienen discutiendo si convendría darle más volatilidad al tipo de cambio, al menos en el corto plazo, permitiendo incluso que el dólar baje unos escalones. El riesgo, asumen, sería que después no se pueda subir la cotización nuevamente. En Economía y en el Central están seguros que, tarde o temprano, se jugará una nueva pulseada con los financistas. Y temen que después sea imposible hacer remiendos si ahora se cambia la estrategia.

Néstor Kirchner le ordenó a Martín Redrado seguir comprando dólares para sostener la cotización y también para acumular reservas. El jefe de Estado y Roberto Lavagna quieren seguir dando un mensaje contundente a favor de un proceso reindustrializador. El desafío que tendrán ahora los funcionarios será cumplir con ese mandato en medio de la lluvia de dólares.

El canje de la deuda dejó en claro que la expectativa de los inversores, tanto locales como extranjeros, es que el peso se apreciará. Por eso hubo una masiva opción por los títulos en moneda nacional, que ajustan con la inflación. Al observar que en el último año hubo una fuerte apreciación de las monedas frente al dólar, los corredores están seguros de que la próxima batalla se dará en la Argentina.

Rafael Yohai



El Banco Central compra dólares en cantidad para mantener la cotización en de 2,90.

ACCIONES ▼

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 13/05	Viernes 20/05	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	6,300	6,270	-0,5	6,3	23,9
SIDERAR	22,300	22,000	-1,3	4,9	17,6
TENARIS	19,500	19,600	0,5	17,6	33,1
BANCO FRANCES	6,490	6,400	-1,4	6,0	-9,0
GRUPO GALICIA	2,320	2,320	0,0	7,9	-7,9
INDUPA	4,100	4,080	-0,5	6,4	12,8
IRSA	3,610	3,650	1,1	9,9	7,4
MOLINOS	4,870	4,770	-2,1	2,6	-9,1
PETROBRAS ENERGIA	3,460	3,420	-1,2	2,7	-3,4
RENAULT	0,725	0,805	11,0	17,4	23,9
TELECOM	6,850	6,900	0,7	3,1	7,3
TGS	3,390	3,540	4,4	16,5	16,1
INDICE MERVAL	1.439,610	1.435,080	-0,3	6,4	4,3
INDICE GENERAL	60.982,320	60.978,670	0,0	5,9	7,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION ▲

(EN PORCENTAJE)	
ABRIL 2004	0,9
MAYO	0,7
JUNIO	0,6
JULIO	0,5
AGOSTO	0,3
SEPTIEMBRE	0,6
OCTUBRE	0,4
NOVIEMBRE	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1.0
MARZO	1.5
ABRIL	0,5
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**8,8**

RESERVAS ▲

SALDOS AL 18/05 –EN MILLONES–	EN U$S
TOTAL RESERVAS BCRA.	21.826
VARIACION SEMANAL	318
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	36.943

Fuente: BCRA

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
22-MAY	1,6158
23-MAY	1,6160
24-MAY	1,6163
25-MAY	1,6166
26-MAY	1,6168
27-MAY	1,6171
28-MAY	1,6173

Fuente: BCRA.

Esta semana, el Congreso boliviano promulgó una nueva ley de hidrocarburos que aumenta fuertemente los impuestos y regalías a las compañías extranjeras que extraen gas y petróleo. Esta medida amenaza con tener efectos catastróficos para la economía del país.

AFP


Soldados y manifestantes en uno de los tensos bloqueos que caracterizaron esta semana a Bolivia.

LA LEY DE HIDROCARBUROS QUE ESTA HACIENDO ESTALLAR AL PAIS

Bolivia en el precipicio

POR CLAUDIO URIARTE

De considerarse a Bolivia como un individuo, podría concluirse que ha decidido suicidarse. El país más pobre de América del Sur, con dos tercios de sus más de ocho millones de habitantes viviendo bajo la línea de pobreza, aprobó esta semana una ley de hidrocarburos que ya ha empezado a limitar la inversión extranjera en el único campo que puede asegurar más recursos, pero que por sí sola Bolivia no puede desarrollar: el petróleo y el gas. En rebelión contra eso, Santa Cruz de la Sierra y Tarija, las principales regiones productoras, amenazan separarse de lo que consideran el occidente indígena y parasitario del país. Pero ese occidente va por más, y para la semana próxima se esperan marchas y disturbios que van a reclamar la renacionalización de la energía. Dentro de esta escalada, presidida sólo en las formas, con mano insegura y sin ningún apoyo parlamentario por el ex periodista Carlos Mesa, las fuerzas armadas han hecho oír su voz, proclamando que no tolerarán "la desintegración nacional", lo que sembró rumores de golpe de Estado.

Este cuadro reclama una puesta en perspectiva. Las reservas de gas de Bolivia son las segundas mayores de Sudamérica, detrás de Venezuela, y las de petróleo son las quintas de la región. El primer gobierno del ahora derrocado ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, de quien el ex periodista fue un vice que supo apartarse a tiempo, privatizó hace nueve años Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), dividiéndola en varias compañías y ofreciéndola a la inversión privada. El sector público retuvo un papel como gestor y fiscalizador del negocio, y firmó con 25 grupos extranjeros 72 acuerdos. Pero esas compañías adquirieron todos los derechos de exploración, producción, distribución y exportación de gas natural y petróleo, a cambio de una regalía del 18 por ciento y un 34 por ciento sobre los beneficios. De 1996 a 2004, esos grupos invirtieron unos 3500 millones de dólares, casi la mitad del Producto Bruto Interno de Bolivia. Por contraste, la nueva normativa estipula un 32 por ciento de impuestos y 18 por ciento de regalías, lo que de acuerdo con el analista sectorial Carlos López supone –sumándoles impuestos especiales– una carga fiscal real del 34 por ciento.

La reacción de las compañías no se ha hecho esperar. Petrobras, cuya actividad petrolera en Bolivia representa el 20 por ciento del PBI nacional, anunció esta semana que limitará sus inversiones. Para la semana entrante se espera una lluvia de demandas de parte de las principales empresas que operan en el país (entre las cuales figuran la argentino-española Repsol YPF, la franco-belga TotalFinaElf y las británicas British Gas y British Petroleum), a medida que la refundada YPFB inicia la revisión de los contratos. Pero YPFB cuenta ahora en sus arcas con apenas cuatro millones de dólares, y la previsible rescisión de contratos sólo puede significar una merma en la recaudación del Estado. "En Bolivia nos repartimos el gas antes de sacarlo, y para eso se necesita una inversión de 1800 millones de dólares que, con la nueva ley, difícilmente obtendremos", apunta López.

El origen de esta caída al precipicio parece una larga lista de *nonsequiturs*. Porque "el gringo" Sánchez de Lozada –que habla con un fuerte acento inglés, ya que pasó la mayor parte de su vida en Norteamérica– tuvo la inoportuna idea de exportar gas a Estados Unidos a través de un puerto chileno –reavivando las heridas nacionalistas de la guerra de 1878–, los líderes indigenistas Evo Morales y Felipe Quispe desataron una rebelión popular cuyo verdadero origen estaba en una salvaje erradicación de cultivos de coca –patrocinada, pero no recompensada por Washington– que hundió a la economía campesina. Entonces, derrocado "el gringo", se planteó la nueva ley de hidrocarburos –que apareció como la única tabla de salvación para el frágil gobierno subsiguiente– y hasta la renacionalización. Pero los números son algo duro, y no hay forma de que cuatro menos tres dé cinco. C

el mundo

■ Más de 13,6 millones de turistas visitaron **España** durante el primer cuatrimestre del año, lo que supone un incremento del 5 por ciento en relación con el mismo período de 2004 y una cifra record, según fuentes oficiales.

■ El 98 por ciento de las pequeñas empresas que existen en **Brasil** son informales, de acuerdo con un estudio del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística en base a datos recogidos hasta octubre de 2003.

■ **China** intenta cubrir su alta demanda de recursos energéticos, sin ser una amenaza para el resto del mundo, además de que posee abundantes reservas de carbón que suponen el 76 por ciento del consumo, afirmó el ministro de la Comisión de Reforma y Desarrollo, Ma Kai.

AGRO

COSECHA RECORD, PRECIOS ELEVADOS Y NUEVOS MERCADOS

¡Qué más puede pedir el campo!

POR SUSANA DIAZ

El campo avanza hacia una nueva cosecha record. Esta semana la Secretaría de Agricultura revisó sus previsiones para este año y llevó la cifra de 82,0 a 83,5 millones de toneladas. A ello se suma la suba promedio de los precios gracias a la sostenida demanda internacional, en la que la revolución industrial china sigue ocupando un rol preponderante. Seguramente estos datos no conseguirán romper la secular tendencia del sector agropecuario a lamentarse por la interferencia de las políticas públicas en los precios que reciben. Pero más allá de las idiosincrasias resulta interesante abandonar por un momento la coyuntura y preguntarse por el significado de este resultado en el actual ciclo de la economía argentina, que como cualquier economía capitalista no puede comprenderse sino en su interacción con el mercado mundial.

Haciendo propias las palabras de la dirigencia agropecuaria, "el campo" sigue siendo una de las principales fuentes de divisas de la economía local. Y hablar de "fuentes de divisas" lleva inmediatamente a pensar en el cambio de precios relativos producido a partir de 2002 y, en particular, en sus ganadores y perdedores.

En un célebre artículo escrito en el lejano 1976, Guillermo O'Donnell sostenía que una de las particularidades de la economía local residía en que sus principales productos de exportación eran "bienes salario", esto es, que integran la canasta de consumo de la población. Esta característica se sumaba a otro dato estructural. El tipo de industrialización desarrollada a partir de la década del '60 tendía a generar un rápido crecimiento de las importaciones de bienes intermedios y de capital. Como en los períodos con precios relativos favorables estas importaciones crecían más rápido que las exportaciones se generaban crisis cíclicas en la balanza



de pagos que provocaban fenomenales transferencias intersectoriales de recursos. Estos ciclos de "stop and go" fueron estudiados, entre otros economistas, por Marcelo Diamand. La respuesta lógica a las crisis de balanza de pagos era aumentar las exportaciones, pero sucedía que dichas exportaciones que generaban divisas eran, precisamente, los bienes salario que se necesitaban para abastecer el despegue industrial en el mercado interno. La solución, por llamarla de alguna manera, fueron las devaluaciones que aumentaban los saldos exportables, pero no por la mejora en la producción, sino por la reducción del consumo interno. Obviamente, un ajuste tan traumático generaba fuertes conflictos al interior de los distintos sectores de la burguesía y con la clase trabajadora, dando lugar a variadas alianzas que se disputaron el poder, pero sin que ninguna llegue a consolidarse en el control del Estado, lo que impidió la persistencia en un proyecto único.

Ya en 1976, O'Donnell vislumbraba que la modernización del capitalismo argentino sólo podía venir de la mano de una alianza que garantice "de manera simultánea" la acumulación de capital del sector industrial y la conversión del campo hacia el agribussines. Las razones por las que esta alianza, lógica desde una perspectiva económica, no se consolidó es una cuestión compleja que no puede detallarse aquí, pero casi 30 años después, la preguntas de fondo continúan siendo similares. ¿La cosecha record anunciada esta semana es uno de los resultados de la conversión del capital agrario hacia el agribussines? ¿Está el campo en condiciones de acompañar la indispensable reindustrialización de la Argentina? ¿Existe una alianza entre los sectores capaces de conducir la modernización de la economía? En cualquier caso, la peor respuesta sería intuir que la economía se encuentra simplemente en uno de los ciclos ascendentes del "stop and go". C

E-CASH de lectores

TELEFONICA

Cuando Telefónica logró introducir en el Régimen Tarifario del Contrato de Transferencia de ENTel. una cláusula que le otorgaba un seguro de cambio sabía que estaba violando el pliego de licitación, el que sólo cubría el ajuste por inflación de las tarifas fijadas en pesos. Lo que nunca se imaginaban sus directivos es que 15 años después iniciarían acciones legales en contra del Estado porque éste los obliga ahora a cumplir con las condiciones de la licitación. En octubre del '90, a los adjudicatarios les quedaba pendiente de resolución el valor del pulso telefónico a la toma de posesión. Y la dolarización de las tarifas. El gobierno de Menem buscó la forma de satisfacer esas expectativas de los adjudicatarios a través de la modificación del contrato de transferencia, sin perder la garantía de rentabilidad del 16 por ciento que le daba el pliego. Esto lo logran en el momento de la firma del contrato. Así de corresponderles, según el pliego, un valor del pulso de 182,0 australes, a la toma de posesión se llegó a 286,72. Y se agregó en el régimen tarifario una cláusula inédita, que es el ajuste de las tarifas por acontecimiento extraordinario e imprevisible no contemplado en el pliego. Dada la rentabilidad del 35 por ciento que se obtenía con este valor de tarifa se superaba el tope del 16 por ciento que establecía el pliego. Entonces Telefónica renuncia a esa cláusula para no someterse a ella. Pero el golpe no vino por vía judicial sino por la ley de convertibilidad al prohibir contratos con cláusulas indexatorias. Todas esas violaciones son garantizadas un año después de la privatización a través del decreto 2585, fijándose el valor del pulso en dólares e indexado por la inflación de Estados Unidos. El Congreso de la Nación, a través de la Ley 25.561 de Emergencia, recién en febrero de 2002 hace cumplir el pliego de licitación al pesificar las tarifas. Además, impide que las tarifas se ajusten hasta que no se renegocie los contratos. El caso del régimen tarifario es sólo una de las violaciones a las normas que regían la licitación. Mucho más grave es la violación de la Ley de Telecomunicaciones y de la Ley de Reforma del Estado que reguló los procesos de privatizaciones de los '90. Esta última establecía un procedimiento a través del cual el Poder Ejecutivo podía anular o modificar cualquier norma jurídica que se opusiera al proceso de privatización y desmonopolización de los servicios públicos (arts. 9 y 10), teniendo en cuenta que el Congreso no puede delegar sus funciones legislativas. Sin embargo, dicho procedimiento no se cumplió en los casos de la modificación de la Ley de Telecomunicaciones y, por lo tanto, se encuentra vigente en su totalidad. Ello implica que las prestadoras de telefonía fija sólo tienen en la actualidad un permiso precario para prestar dicho servicio. También se incumplió el pliego al adjudicar la segunda banda de telefonía móvil en el interior del país a Telefónica y Telecom en forma directa. Podemos mencionar también el incumplimiento por parte de Telefónica del pago, a la toma de posesión, con títulos de la deuda externa, haciéndolo sólo ocho meses más tarde (recordemos que el motivo del retiro de la Bell fue justamente no tener los títulos a la toma de posesión). La pregunta que uno se hace es, si con todos los incumplimientos de las normas que reglamentaron el proceso de privatización de ENTel., la empresa Telefónica tiene legitimidad de iniciar acciones judiciales por el perjuicio que le genera el cumplimiento de las condiciones establecidas en la licitación. O, en realidad, los juicios en el Ciadi sólo encubren la intención de seguir manteniendo su condición de prestador monopólico del servicio telefónico y por lo tanto que no les cambien las reglas de juego.

Ing. David E. Alperin

BUENA MONEDA

Setentista y noventista

Por Alfredo Zaiat

El diccionario Roberto Lavagna define *populismo setentista* de la siguiente manera: "Ellos piensan que ahora viene el momento del crédito ágil, del subsidio, de la expansión del gasto público, del aumento de las remuneraciones. Ahora viene el momento de dar más y rápido a todo el mundo". La otra definición relevante que brinda ese glosario del ministro es *conservadurismo financiero*, que significa que "producido el arreglo de la deuda, hay que volver a los negocios financieros fáciles, salir apresuradamente a los mercados internacionales a colocar deuda". Por defecto, la definición de *lavagnismo* sería "no ceder a las presiones sectoriales". Hace bastante la palabra ha sido devaluada y, pese a las buenas intenciones, todavía no ha recuperado cotización. Resulta más relevante analizar las políticas y la gestión de áreas clave del Gobierno dejando a un margen los discursos que, dada la hipersensibilidad de los protagonistas, sólo se realizan en función de delimitar espacios de poder. Esto último sólo importa al microclima de funcionarios y periodistas. En cambio, las medidas que se impulsan tienen impacto en la población y las estrategias que se vayan instrumentando definirán qué estilo de crecimiento se privilegiará.

Antes de avanzar en esa cuestión, un comentario entre paréntesis: Lavagna eligió como tribuna para desarrollar ese postulado político el estrado ofrecido por la Delegación Argentina de Asociaciones Israelitas (DAIA), que está festejando su 70º aniversario. Es evidente que los asesores del ministro no trabajaron bien: en la actualidad, más allá del sello la DAIA no representa a la comunidad, es una institución desprestigiada, manejada por dirigentes vinculados al banquero preso Rubén Beraja que quebró junto a sus socios el Banco Mayo y que tuvieron un cuestionado comportamiento en la investigación y juicio por el atentado a la AMIA. En fin, representa lo peor de la década menemista –negociados, desprecio a las instituciones, cortesanos del poder y frivolidad– que anidó en la comunidad judía. Lo que hoy es usual denominar un recinto *noventista*.



Sandra Cartasso

Ahora sí, volvamos al diccionario Lavagna. Resulta llamativa esa postura tan terminante del ministro porque, mal que le pese, su política tiene ingredientes de los denostados "setentistas" y "noventistas". Cuestión que es lógica, que no habla bien ni mal de su gestión sino que es parte de un proceso histórico imposible de ignorar. Así como ha sido planteada por Lavagna, es una discusión absurda. Si algún rasgo se puede dibujar de la tragedia argentina, es que cada uno que arribó al poder, pensó que tenía que inventar todo, odiando todo lo anterior. Cada ministro de Economía piensa que su receta es la única y original para rescatar al país de la crisis. También ese comportamiento lo han repetido presidentes de la Nación. Y así terminaron. No hay ninguno, civil o militar, que haya terminado bien su mandato desde la década del treinta. O terminaron presos, o fuera del país, o recluidos, o derrocados o se van antes de tiempo. En economía, en realidad, la actual política es una continuidad de las experiencias –con lo bueno y lo malo que dejaron– de las últimas tres décadas.

Las características del Lavagna *setentista*, aunque el ministro reniegue de ese cartel, se observan cuando implementa un bienvenido sistema de subsidio de tasas de interés para otorgar "créditos ágiles" a las pymes, como el que acaba de anunciar el miércoles pasado junto al secretario de Industria, Miguel Peirano, y el subsecretario Pymes, Federico Poli. Surge el Lavagna *noventista* cuando diseña un controvertido mecanismo de "subsidio" a la inversión productiva, con la devolución anticipada del IVA y amortización acelerada de la compra de bienes de capital, que es aprovechada por los principales grupos económicos ganadores del modelo del dólar alto (entre ellos, Techint, Aluar y las petroleras). Parte de esas millonarias inversiones son financiadas por el fisco a empresas con ganancias espectaculares, beneficiarias de un tipo de cambio y precios internacionales de sus productos elevados.

El Lavagna *populista* se hace presente cuando expande el gasto público al ritmo que se lo permite la restricción externa por los compromisos de deuda. Es el mismo que avaló el aumento de las remuneraciones vía decreto para los trabajadores en relación de dependencia del sector privado y para los jubilados. Vale recordar, ahora que el ministro se muestra resistente a mejorar ingresos por medio de decretos, que en noviembre del año pasado, en la Conferencia Anual de la UIA, apercibió a los empresarios por no conceder subas salariales y los amenazó con la intervención del Ejecutivo en esa materia, medida que luego se concretó. El Lavagna del *conservadurismo financiero* emerge cuando los bancos y AFJP vuelven a vivir con "negocios financieros fáciles", al salir Economía apresuradamente al mercado de capitales luego de cerrado el canje de bonos. La primera colocación de deuda después del default fue carísima para el Estado (la tasa fue del 6,51 por ciento más CER), lo que implicó ganancias fáciles para las entidades que compraron esos bonos. Esa emisión se realizó en el mercado local, y el secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, adelantó que dentro de poco se colocará deuda en las plazas del exterior.

También son negocios fáciles para los bancos la persistente suba de la tasa de interés de pases y Letras del Banco Central para retirar pesos del mercado. Estrategia que cuenta con el apoyo decidido de Lavagna convencido de que el rebote inflacionario del primer trimestre tuvo entre sus orígenes una excesiva emisión de moneda. Como se señaló en varios oportunidades, debido al descalabro de la devaluación y el corralito, resulta difícil estimar cuál es la actual demanda de dinero. Por lo tanto, intervenir en ese escenario subiendo tasas y retirando pesos sólo sirve para enfriar la economía y aumentar con recursos públicos las utilidades de los bancos .

Aparece el Lavagna *setentista* peleando con el poder financiero internacional, con el Fondo Monetario Internacional y con los acreedores por la quita de la deuda. También reafirmando el derecho de un país a diseñar su propia política económica sin que ésta sea dictada desde Washington. Lavagna muestra, a la vez, su rostro *noventista* presionando para que las privatizadas tengan un aumento de tarifas, mandando al archivo la cuestión de si les correspondería o no esa suba teniendo en cuenta incumplimientos, irregularidades y la propia evolución del negocio de esas empresas durante la década pasada y en los últimos años.

En el espejo, a veces, el reflejo no es lo que uno quisiera que sea. Simplemente, es lo que es. C